

El valor de las sociedades científicas

Dr. Lisandro Carbó

*Presidente de la Asociación Argentina para el Estudio de la Cadera y la Rodilla (ACARO)
Sector de Rodilla, Servicio de Ortopedia y Traumatología,
Hospital Italiano de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina*

Dr. Carlos M. Lucero

*Sector de Cadera, Servicio de Ortopedia y Traumatología,
Hospital Italiano de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina*



Vivimos en una época en la que el acceso al conocimiento nunca fue tan sencillo. En pocos segundos, podemos consultar un artículo científico, asistir a un webinar desde cualquier lugar del mundo o intercambiar opiniones con colegas de otros continentes. La información dejó de ser un recurso escaso para convertirse en un flujo permanente. Sin embargo, esta nueva realidad nos obliga a plantearnos una pregunta que, a primera vista, podría parecer provocadora: ¿siguen siendo necesarias las sociedades científicas?

La respuesta, probablemente, sea hoy más contundente que nunca.

Las sociedades científicas ya no son únicamente el ámbito donde se organizan congresos o se presentan trabajos de investigación. Son el espacio donde una comunidad profesional comparte una identidad, construye conocimiento de manera colectiva y establece estándares de calidad para el ejercicio de una especialidad. Son el punto de encuentro entre quienes comienzan su formación y quienes, después de décadas de experiencia, siguen convencidos de que enseñar es una responsabilidad profesional.

En un escenario donde la información es abundante e indiscriminada, el verdadero desafío ya no es el acceso al conocimiento, sino poder interpretarlo y discriminar la información más calificada para poder capacitarnos de una forma más sólida y eficaz, transformarlo en una mejor atención para nuestros pacientes. Ese proceso difícilmente pueda lograrse de manera individual. Requiere intercambio, discusión, pensamiento crítico y la posibilidad de confrontar ideas con colegas que comparten los mismos desafíos cotidianos.

Las sociedades científicas cumplen precisamente ese rol:

- promueven la educación médica continua,
- impulsan la investigación colaborativa,
- generan consensos,
- favorecen la formación de nuevos especialistas y
- crean espacios donde la experiencia individual se convierte en conocimiento colectivo.

Cada curso, cada reunión científica, cada caso discutido y cada trabajo multicéntrico representan mucho más que una actividad académica: son la expresión de una comunidad comprometida con mejorar la calidad de la práctica médica.

En nuestra especialidad, además, ese compromiso adquiere un valor especial. La cirugía ortopédica evoluciona de manera constante. Nuevas técnicas, implantes, tecnologías y estrategias terapéuticas aparecen con una velocidad inédita. Frente a este escenario, pertenecer a una comunidad científica no significa solamente mantenerse actualizado, sino también participar activamente en la construcción del futuro de la especialidad.

Dr. LISANDRO CARBÓ • lisandro.carbo@hiba.org.ar  <https://orcid.org/0000-0002-8053-0890>

Cómo citar este artículo: Carbó L, Lucero CM. El valor de las sociedades científicas. *Rev Asoc Argent Ortop Traumatol* 2026;91(5):406-407.
<https://doi.org/10.15417/issn.1852-7434.2026.91.5.2461>

Ese espíritu es el que buscamos fortalecer. Una asociación científica no se define por su nombre ni por la cantidad de actividades que organiza. Se define por la participación de sus miembros, por la generosidad de quienes enseñan, por el entusiasmo de quienes aprenden y por la convicción de que el crecimiento profesional siempre es más sólido cuando se construye en comunidad.

Quizás el mayor desafío de los próximos años no sea únicamente desarrollar mejores técnicas quirúrgicas o incorporar nuevas tecnologías. Será mantener vivas aquellas instituciones que hacen posible que el conocimiento circule, que las experiencias se compartan y que las nuevas generaciones encuentren un lugar donde formarse, investigar y crecer. Porque, al final, una sociedad científica no es un edificio, una comisión directiva ni un congreso anual. Es una comunidad de colegas que entiende que la mejor manera de avanzar es hacerlo juntos.

ORCID de C. M. Lucero: <https://orcid.org/0000-0002-0833-7818>